

"Si quiere conocer el océano Pacífico... vaya a Chile
Si quiere conocer el océano Atlántico... vaya a Jamaica.
Si quiere conocer los Andes americanos... vaya a Bolivia.
Si quiere conocer las llanuras del Orinoco... vaya a Venezuela.
Si quiere conocer las selvas del Amazonas... vaya a Brasil.
Si quiere conocer las culturas precolombinas... vaya a México.
Pero si quiere conocer todo ello junto... venga a Colombia."

COLOMBIA, UN PAÍS CON DIVERSIDAD DE REGIONES



La compleja evolución del territorio colombiano dio origen a una amplia diversidad de regiones con características particulares por su relieve, condiciones climáticas, paisaje y especies de flora y fauna que en ellas habitan.

REGIÓN CARIBE

La región del Caribe, llamada así por su cercanía al mar Caribe, presenta una amplia variedad de territorios que impiden definirla como una región homogénea. Allí se encuentran desiertos, selvas, bosque seco, praderas, playas, estuarios, ciénagas, manglares, islas, tierras bajas onduladas y altas montañas frente al mar, donde predominan las altas temperaturas y la tendencia a presentar deficiencia de lluvias en gran parte de su área.

Está limitada en tres de sus costados por las estribaciones de las tres cordilleras del país y comunicada con la región Andina por medio de los valles de los Ríos Magdalena y Cauca. La humedad es abundante en la zona occidental pero desciende conforme se avanza al oriente hasta que aparece el desierto de la Guajira, en el extremo norte del país. En términos generales, es una región con tendencia a la escasez de agua y por lo tanto la vegetación xerofítica que predomina, presenta hojas gruesas y/o espinas como estrategia para adaptarse al clima seco. Los bosques secos acompañados de matorrales, intercalados con extensos humedales y una que otra selva sobre las riberas de los grandes ríos y las estribaciones de las montañas, dominaron la región antes de la gran transformación iniciada hace 500 años.



REGIÓN CARIBE



La Sierra Nevada de Santa Marta es un importante sistema montañoso, separado de las cordilleras andinas a manera de isla, que cubre 16.400 km² y alcanza alturas de 5.780 msnm en el pico Colón y 5.800 msnm en el pico Bolívar, la mayor altura de Colombia. Esta variedad altitudinal sumado a que sólo está a 42 kilómetros en línea recta de la costa, convierten a la Sierra Nevada en un modelo a pequeña escala de la región Andina con toda la variedad de ecosistemas que en ella se encuentran. Desde selvas que ascienden por el norte para dar paso a los páramos helados en las cumbres y descender por el occidente hasta sumergirse en la Ciénaga Grande del Magdalena o ir hacia el oriente para cruzar el desierto guajiro y llegar a la Serranía de Macuira, un bosque seco rodeado de desierto en el nororiente de la península.

Arrinconados en las zonas más frías y menos productivas de la sierra, se encuentran los Kogui, Arsarios y Arhuacos, las tres culturas que descenden de los famosos Tayronas quienes hace cientos de años poblaron estas zonas con más de un millón de indígenas.

El Caribe posee tierras aptas para la agricultura debido a su topografía plana y a la fertilidad de sus suelos y por eso fue asiento de las prestigiosas culturas precolombinas Tayrona y Sinú y la puerta de entrada de los europeos al territorio colombiano hace 500 años, cuando se inició el mestizaje y la transformación del ambiente natural, que han dado origen a la Colombia actual.



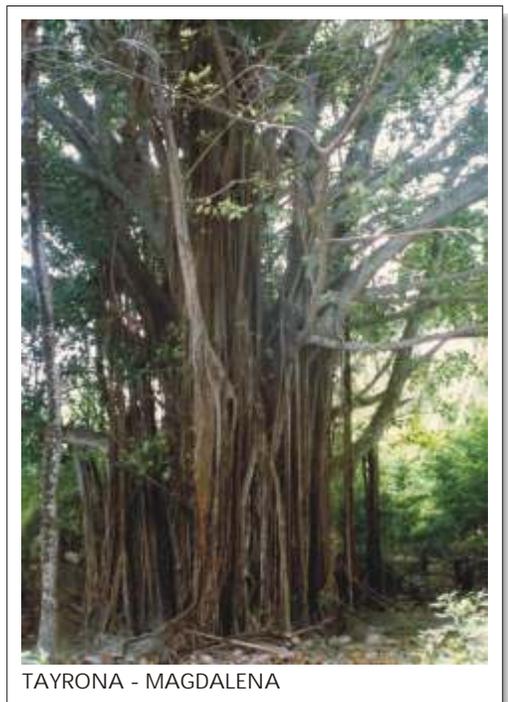
Esta ocupación continua, por más de un milenio, ha hecho que gran parte de los hábitat naturales fueran transformados en terrenos agrícolas y ganaderos. Algunas obras de ingeniería realizadas en el Caribe han tenido repercusiones negativas sobre ambientes naturales.

La carretera que une a Barranquilla con Santa Marta, construida dentro del Parque Nacional Natural Isla de Salamanca, ocasionó cambios drásticos en la salinidad del suelo y en las aguas de la Ciénaga Grande de Santa Marta, que terminaron por cambiar completamente las condiciones ecosistémicas del lugar, hasta el punto que ya es cosa del pasado su legendaria riqueza pesquera y además, los manglares que rodeaban la ciénaga, en un gran porcentaje están muertos. Los cambios ambientales han sido de tal magnitud que fue necesario cambiar la categoría de Parque Nacional Natural al de Vía Parque.

El Canal del Dique fue una obra construida por los españoles en el Siglo XVII con el fin de salir al mar por la Bahía de Cartagena, que ofrecía mejores condiciones portuarias que Bocas de Ceniza. Los españoles aprovecharon una serie de ciénagas que se unían en las épocas de invierno y conectaron el Río Magdalena con la Bahía de Cartagena mediante la construcción de un canal que se mantenía inundado durante todo el año. Esta obra ocasionó dos grandes impactos sobre el ambiente: formó una isla entre el Río Magdalena, el Canal del Dique y el Mar Caribe, que aisló geográficamente muchas poblaciones de organismos y terminó por arruinar la transparencia de la aguas de la Bahía de Cartagena y sepultar con sedimentos los arrecifes de coral que allí crecían.

Con las ampliaciones que ha recibido el Canal del Dique desde su primera construcción, el impacto ya no está restringido sólo a la Bahía de Cartagena sino que se ha extendido a la Bahía de Barbacoas y a los arrecifes vecinos del Parque Nacional Natural Los Corales del Rosario y San Bernardo, que están siendo afectados por la continua sedimentación que ahoga los corales y estimula el crecimiento exagerado de las algas. La desaparición del coral Cuernos de Venado, se atribuye a ésta causa.

La represa de Urrá, levantada sobre el cauce del Río Sinú en una zona selvática entre las Serranías de Abibe y San Jerónimo en el Departamento de Córdoba, ha ocasionado una reducción drástica de la pesca en el río y forzando un cambio cultural en las comunidades indígenas que habitan esas selvas, ahora inundadas.



TAYRONA - MAGDALENA



En esta región se encuentra la mina de carbón a cielo abierto más grande del hemisferio occidental (Cerrejón) y tres grandes puertos, Barranquilla, Santa Marta y Cartagena que permiten el intercambio comercial entre Colombia y buena parte del mundo a través del Océano Atlántico. También unen sus aguas los dos ríos más grandes de nuestro país, el Magdalena y el Cauca, en la llamada Depresión Momposina, que modifica grandes extensiones de terreno al convertir tierras secas en humedales, durante las épocas de lluvia. El grado de contaminación de sus aguas es alto, por recibir las aguas residuales de ciudades y poblaciones andinas, afectando la calidad de la vida silvestre y de los asentamientos humanos de buena parte de la región.

Barranquilla, Santa Marta y Cartagena, tres puertos sobre el Caribe que movilizan un importante porcentaje del comercio exterior colombiano, son el eje del sector más intervenido en el norte del país y en donde se concentra el 50% de la población de la región. El 50% restante se distribuye entre otras ciudades capitales y numerosos pueblos de pescadores y agricultores de pequeñas parcelas. La agroindustria del banano, el algodón y la palma africana, se concentran alrededor de la Sierra Nevada de Santa Marta entre la Ciénaga Grande y el Valle del Río Upar. La ganadería con sus pastizales abiertos se presenta principalmente en las planicies onduladas del norte de Córdoba y Sucre, así como en sectores de los Departamentos del Magdalena, Cesar y Bolívar.



Importantes especies silvestres que antes representaban emblemas de la cultura caribe han pasado a ser casi reliquias en los museos de ciencias naturales. Este es el caso de la mojarra y la ostra en la Ciénaga Grande de Santa Marta; las tortugas marinas en la Guajira; el sábalo y el chipichipi en Cartagena; la lisa, el lebranche y el manatí en las ciénagas costeras; el bagre, el bocachico y la tortuga en los ríos; la iguana y la tortuga icotea en los matorrales, hoy son especies raras o escasas en los lugares donde antes abundaban, debido a la presión del ser humano sobre el hábitat o sobre la especie. Dos especies de mono tití, que habitan sólo en el norte de Colombia (endémicos), han sido diezmados por el tráfico de fauna con fines de investigación médica y para abastecer el mercado de mascotas; tal es el caso del tití cabeza blanca (*Saguinus oedipus*) que habita en las pequeñas selvas entre los Departamentos de Sucre y Bolívar, hoy protegidas por el Santuario de Fauna y Flora de Los Colorados y el tití gris o de patas blancas, que habita en el Vía Parque Isla de Salamanca.



FLORA Y FAUNA REPRESENTATIVA DE LA REGIÓN CARIBE

Caimán de anteojos (*Caimán crocodilus*), cocodrilo del Magdalena (*Crocodylus acutus*), lobo pollero (*Tupinambis teguixin*), paujil de pico azul (*Crax alberti*), tortuga carey (*Eretmochelys imbricata*), tortuga verde (*Chelonia mydas*), tortuga cabezona (*Caretta caretta*), manatí (*Trinchechus manatus*), bocachico (*Prochilodus reticulatus*), bagre (*Pseudoplatystoma fasciatum*), sábalo (*Megalops atlanticus*), corales (*Gorgona ventalina*, *Acropora cervicornis*), caballito de mar (*hippocampus sp.*), iguana (*iguana iguana*), morrocoy (*Geochelone carbonaria*), tití cabeza blanca (*saguinus oedipus*), tití de patas blancas (*Saguinus leucopus*), paujil colombiano de pico azul (*Crax alberti*), pava de monte cariazul (*Chamaepetes goudotii*) guachara (*Ortalis ruficauda*), guacamayo azul con amarillo (*Ara ararauna*), caracol pala (*Strombus gigas*), tiburón nodriza (*Ginglymostoma cirratum*), ostra, mangle negro (*Avicennia germinans*), mangle rojo (*Rhizophora mangle*), ceibas, macondo, guayacán rosado (*Tabebuia rosea*), trupillo.

ÁREAS PROTEGIDAS

- Parques Nacionales Naturales:
Macuira, Sierra Nevada de Santa Marta, Tayrona y Corales del Rosario y de San Bernardo.
- Santuarios de Fauna y Flora:
Los Flamencos, Ciénaga Grande de Santa Marta, El Corchal "El Mono Hernández" y Los Colorados.
- Vía parque:
Isla de Salamanca.

COMUNIDADES INDÍGENAS



SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA



ISLA GRANDE - ISLAS DEL ROSARIO



BARRANQUILLA - RÍO MAGDALENA



BAHÍA HONDA - GUAJIRA

REGIÓN ANDINA



La región Andina, formada por las tres cordilleras y los valles interandinos de los Ríos Magdalena y Cauca, presenta una amplia variedad de hábitat y de organismos, fruto de la diversidad de ambientes en las montañas y en los valles, que establecen uno de los centros de origen de especies o “áreas calientes” (hot spot) de la geografía colombiana. Las tres cordilleras presentan diferencias entre sí: la Cordillera Occidental es la más baja y la de más reciente formación; la Cordillera Central es la más alta de las tres y es la cordillera de los volcanes, algunos de ellos nevados; la Cordillera Oriental es la más larga y ancha de las tres, y se extiende hasta territorio venezolano.



LAGUNA DE SONSO - VALLE DEL RÍO CAUCA

Los valles interandinos de los Ríos Cauca y Magdalena son posiblemente las zonas del país más intervenidas y donde el paisaje natural ha cambiado radicalmente. La presión que ejerce la expansión de la frontera agrícola, no sólo ha hecho desaparecer selvas calentanas asociadas a ambos ríos, sino que ha secado extensas áreas de humedales para convertirlos en tierras de cultivo. Este proceso ha sido particularmente drástico en la cuenca media del Río Cauca en donde existió un humedal casi continuo desde Santander de Quilichao, en el sur, hasta Cartago, en el norte, y que en la actualidad está restringido a la pequeña Laguna de Sonso, cerca de Buga, de sólo 20 km², equivalente al 10 % de su tamaño original.

La agricultura realizada sin el conocimiento previo de cómo funcionan los ecosistemas locales puede tener consecuencias no deseadas a largo plazo. Dos ejemplos pueden ilustrar al respecto: las zonas áridas alrededor de Villa de Leyva en Boyacá y el desierto de la Tatacoa en el Huila, fueron importantes zonas agrícolas durante la colonia, pero hoy sólo son tierras aptas para recibir turistas. La desertificación en las zonas aledañas a esos lugares continúa avanzando.

En las zonas cafeteras de la región Andina, la sustitución de café arábigo, por las variedades “caturra” y “colombia”, que necesitan más cantidad de sol al día para ser productivas, ocasionó una pérdida grave de la diversidad en los antiguos bosques cafeteros debido a que se tumbaron los árboles de sombrío, fomentando la erosión de las laderas montañosas y la sedimentación de muchos ríos andinos, incluidos el Cauca y el Magdalena como receptores finales.

La construcción de grandes embalses sobre nuestros ríos ha ocasionado la interrupción de los ciclos naturales de gran cantidad de peces que allí habitan. La desaparición de “la subienda” en la cuenca del Río Magdalena y con ella peces como el bocachico, dorada, mueluda, bagre, nicuro, es un hecho dramático y palpable en los últimos años. Las consecuencias socioeconómicas y culturales, de la desaparición de un recurso tan importante como la pesca continental, ha afectado la calidad de vida y la disponibilidad de proteína de origen animal para amplios sectores de la población, con escasos recursos económicos y pocas alternativas de trabajo.

Esta región es ocupada actualmente por el 75% de la población colombiana y pone de manifiesto la gran intervención a la que ha sido sometida, especialmente si se tiene en cuenta que ya era la región con mayor concentración de población indígena antes de la llegada de los europeos.

FLORA Y FAUNA REPRESENTATIVA DE LA REGIÓN ANDINA

Danta de páramo (*Tapirus pinchaque*), puma (*Puma concolor*), cóndor andino (*Vultur gryphus*), águila real (*Geranoaetus melanoleucus*), oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), venado conejo (*Pudu mephistophiles*), guagua loba (*Dinomys branickii*), tatabro o pecari de collar (*Tayasu tajacu*), pava de monte caucana (*Penelope perpicax*), ranas de cristal (*Centrolene sp.*), cabeza de candado (*Bothriechis schlegelii*), tigrillo oncilla (*Leopardus tigrina*), perro de monte (*Potos flavus*), palmeras euterpe, palma de cera (*Ceroxylon quindiuense*), frailejones (*Espeletia killipii*), helecho arbóreo, bromelias, musgos,

ÁREAS PROTEGIDAS

- Parques Nacionales Naturales:
Tamá, El Cocuy, Catatumbo-Bari, Pisba, Chingaza, Sumapaz, Cordillera de los Picachos, Cueva de los Guácharos, Los Nevados, Las Hermosas, Nevado del Huila, Puracé y Paramillo.
- Santuarios de fauna y flora:
Guanentá-Alto Río Fonce, Otún-Quimbaya, Iguaque, Isla de La Corota y Galeras.

- Área Natural Única:

COMUNIDADES INDÍGENAS

Yuco, Bari, Uwa, Guambianos, Páez, indígenas del Valle del Sibundoy y Muiscas.



REGIÓN DEL PACÍFICO



La selva del Pacífico, también llamada Chocó Biogeográfico, es reconocida como una de las zonas más lluviosas y biodiversas del mundo, donde prosperan árboles de gran porte inundados de plantas que habitan sobre ellos (epífitas); formando selvas que van desde el borde del Océano Pacífico hasta el inicio del páramo en la Cordillera Occidental. La alta precipitación y su hermana siamesa la selva, son las dos características que definen a la Costa Pacífica y estructuran una compleja red hidrográfica de caudalosos ríos de corta extensión: *"Llueve mucho porque hay mucha selva y hay mucha selva porque llueve mucho"*.

Las torrenciales y continuas lluvias de la región son legendarias y no permiten la presencia de temporadas de sequía. Los mismos habitantes del Pacífico definen su clima diciendo que *"en verano llueve todos los días y en invierno llueve todo el día"*.

Una veintena de ríos al sur de Buenaventura corren de oriente a occidente, mientras que al norte de esa ciudad, sólo dos grandes ríos reciben las aguas de todo el departamento del Chocó. Uno de ellos es el Río San Juan que corre hacia el sur atravesando las selvas más húmedas del planeta para desembocar en el Océano Pacífico, mediante una red de esteros y canales bordeados de manglares; el segundo es el Río Atrato, otro gigante entre los ríos colombianos, que con sus 4.900 metros cúbicos por segundo corre hacia el norte por entre planicies anegadizas que forman ciénagas y pantanos estacionales que le dan nombre al llamado "Tapón del Darién" en la frontera con Panamá. El Río Atrato conforma una cuenca que vierte sus aguas en el Golfo de Urabá en el Océano Atlántico, contrario los otros ríos del andén Pacífico que

El Chocó Biogeográfico contiene la cuarta parte de las especies vegetales del país en sólo el 11,5% del territorio nacional, lo que demuestra el alto endemismo (especies que sólo habitan en ese lugar) de sus selvas, no sólo en especies arbóreas, sino en palmeras, bromelias y orquídeas. Las ranas, algunas de ellas venenosas y con llamativos colores, han proliferado en estos ambientes húmedos haciendo de Colombia el país con mayor diversidad de anfibios en el planeta.

Las carreteras son escasas en toda la región y sólo existen tres vías que se comunican con el interior del país para unir los puertos de Buenaventura y Tumaco y la vía que llega a Quibdó y a algunas poblaciones aledañas. Los contrastes de la región son evidentes pues a pesar de tener una de las diversidades biológicas más altas del planeta, y de que el 50% del comercio exterior colombiano pasa por Buenaventura, es también una de las regiones con mayor índice de pobreza y con una de las tasas de desempleo más altas del país. Otra paradoja es que a pesar de estar localizada en una zona altamente lluviosa, las poblaciones no cuentan con el suministro adecuado de agua potable, los acueductos en toda la región *"brillan por su ausencia"* y dónde existen, funcionan con racionamientos diarios.



La extracción de madera, la minería artesanal de metales preciosos y la pesca, son las actividades que ocupan a la mayoría de habitantes del Pacífico. La primera de ellas se viene realizando desde hace trescientos años de manera continua y aporta cerca del 50% de la madera que se consume en el interior del país. El cambio del hacha por la motosierra, en las últimas décadas, ha acelerado el proceso de extracción hasta niveles insostenibles, especialmente de especies arbóreas maderables como el cativo, nato, abarco, mangle rojo, sajo, sande, machare y cuangare, entre otros.

FLORA Y FAUNA REPRESENTATIVA DE LA REGIÓN PACÍFICA

Tigrillo margay (*Leopardus wiedii*), jaguar (*Panthera onca*), mono araña (*Ateles fusciceps*), maicero capuchino (*Cebus capucinos*), tortuga bache (*Chelydra serpentina*), babilla tulicio (*caiman crocodilus*), armadillo de nueve bandas (*Dasybus novemcinctus*), perezoso de tres dedos (*Bradypus variegatus*), tatabro o pecari de collar (*Tayasu tajacu*), piangua (*Anadara tuberculosa*), camarón blanco (*Litopenaeus sp.*), jaiba, ostra, pato aguja (*Anhinga anhinga*), pelicano (*Pelecanus occidentalis*), piquero patiazul (*Sula neboxii*), fragata común (*Fregata magnificens*), ballena jorobada (*Megaptera novaeangliae*), ranas venenosas (*Dendrobates sp.* y *Phyllobates sp.*), bagre (*Pseudoplatystoma fasciatum*), sabaleta (*Brycon henni*), cativo, mangle rojo (*Rhizophora mangle*), mangle negro (*Avicennia germinans*), mangle nato (*Mora megistosperma*), palma de coco (*Cocos nucifera*), palma de chontaduro (*Bactris gasipaes*), mil pesos, naidí, changó.

ÁREAS PROTEGIDAS

- Parques Nacionales Naturales: Sanquianga, Utría, Los Katíos, Munchique, Farallones de Cali, Las Orquídeas y Tatamá.

COMUNIDADES INDÍGENAS

Cuna, Embera,



UTRÍA - CHOCÓ